

REDACCIÓN

Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN

Centro Maurista

PLAZA MAYOR, 34

Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. 1 pta.
España, id. 1 id.

Número suelto, 5 cts.

EJEMPLO QUE IMITAR

Mientras acá nuestros labradores dejan caer sus brazos en señal de abatimiento, vencidos por una naturaleza que, sañuda y cruel, corona con plagas y cosechas miserimas el derramar copioso de sudores y trabajos, allá nuestros legisladores, en el hemicycleo del Congreso, se desbordan en la vacuidad infecunda de su espuma oratoria, estéril y frívola como todas las espumas.

Se debate el problema catalán. Los catalanistas, suspicacias y recelos aparte, propugnan por romper esos lazos del centralismo que agarrata las ansias de mejora y vida fecunda de una región, que, sintiéndose potente y capacitada, pide una mayor libertad de movimiento para vivir y prosperar. Limadas ciertas exageraciones, quizás disculpables, descartada la inoportunidad de su planteamiento, hay un fondo de verdad y de justicia en el catalanismo.

Dañan a la eficacia del empeño la estridencia de los regionalistas y la interpretación que irreflexivamente se atribuye a los términos del problema; pero si nuestros políticos vulgares e ignorantes siguen respondiendo a aquellas aspiraciones, sin examinar la legitimidad que entrañan, con el chin chin patrioter, a cuyos compases se lanzó la zarabanda de nuestra decadencia o con bagatelas superficiales, repletas de promesas inútiles y desacreditadas, quizá se obligue a entrar a los desatendidos por los caminos de la violencia y el desorden.

Por lo demás, entre el aluvión de verbalismo, apenas se destacan algunas acotaciones dignas de ser recogidas. Las reivindicaciones regionalistas representan una protesta sangrante y fiera contra esa aduana de Madrid barrera, ante la que se estrellan los más fecundos propósitos de sanación y prosperidad; las necesidades de España entera se desmenuzan entre el calvario de los expedientes intrincados, pierden su actualidad con las dilaciones fogosas e inútiles, y sobre todo, carecen de la fuerza que les daría la contemplación de los males que las engendran.

¿Cómo han de repercutir en los salones de un ministerio los gritos dados en un rincón de Castilla ante una plaga abrumadora que representa para los infelices aldeanos el derrumbar de sus esperanzas, poniéndoles ante los ojos la visión horrenda de un porvenir de desolación y de miseria? ¿Están capacitados los órganos centrales para atender con conocimiento de causa las peticiones que llegan a ellos y con la urgencia e imparcialidad que requieren? Una dolorosa experiencia de nuestra desastrada administración deduce una rotunda contestación negativa.

Pero nuestra política, nuestra vieja política de marrullerías y chanchullos, de ficciones y camarillas, de camaradería y clientela, se siente alarmada porque conoce que si la vitalidad, la tozudez y el estudio que pone Cataluña al servicio de sus anhelos se propagase a las demás regiones de España, habría sonado la última hora para ese tinglado que cimienta la debilidad de los oprimidos y trama y sostiene el cacique y el oligarca.

Prescindamos de segundas intenciones en los catalanistas; no contrastemos ni su sinceridad, ni la legitimidad de su representación, ni averiguemos si está toda Cataluña o parte de ella sosteniéndolos; quedarán siempre en pie sus afirmaciones de autonomía redentora y eficaz, su condena merecida y razonada del centralismo donde priva la desaprensión y el arribismo; no por salir de labios catalanes son menos tremendas ni menos enérgicas las palabras en que se sentencia a los viejos partidos, plasmados en ambiciones, sin más preocupación que disponer de la *Gaceta* e ir capeando el temporal, sin cuidarse de la estabilidad y firmeza de la nave.

Si España languidece, si no tenemos la virilidad suficiente para arrancarnos de la garganta el dogal ominoso que nos ahoga, Cataluña, consciente de su fuerza y de su deber, se levanta a aguijar a las demás regiones con su ejemplo y haciéndolas ver que los actuales son caminos de suicidio, las advierte los remedios que variarán el rumbo hacia horizontes ubérrimos de salud y vida.

Ruy Dávalos.

GENTE JOVEN

Los nuevos Licenciados

D. Manuel Firmat.

He aquí un hombre, lector, que es todo un linco.

Y no es precisamente por su tipo de alfiletero, ralo, espigado y zancudo, no. Manolo Firmat ha tenido en las aulas lo que se llama *un buen ojo*. Con una madura reflexión, casi razonadora, casi cuerda, sus oteos, sus deducciones, sus augurios, representaban una posibilidad, un avance hacia la certeza. Su palabra dúctil, esclavada de su lógica amartillada, sonaba en el alborozo y desenfado estudiantil como un toque a la realidad. Sí, este Manolito fué un poco cruel.

Crueldad no nacida de una inquina, de una pasión, de un fermento; crueldad razonadora, fría, convincente, despiadada. Ha sido el aguafiestas de otro compañero nuestro, perennemente embotado en la irrealidad y en el ilusionismo. He aquí dos temperamentos antagónicos, repelidos, opuestos. Y sin embargo, indispensablemente complementarios. ¿Una encuesta? No, sencillamente una verdad. Este *Polin*, con su bigotillo rizado, ensortijado, ha constituido durante toda la carrera el blanco de las iras razonadoras de Manolito. ¡Que te quitan la matrícula!... profetizaba Manolito. ¡A que no! Te apuesto lo que quieras!... gruñía Polin, y seguramente se hubiera jugado la vida con la misma sinceridad de su creencia.

Hé aquí, lector, dos abogados. Salen de las aulas en plena fermentación espiritual.

Jesús Polo y Polo y Manuel Firmat pertenecen a esa legión aventurera, llena de latitud, de optimismo que sale a la vida sin más bagaje cultural que su claro, luminoso entendimiento. Detestamos el eruditismo arratonado. La paciencia no ha creado jamás una página de belleza ni un átomo de energía. Por ello, estos dos jóvenes tienen para nosotros el encanto de que no han deglutido el rutinarismo de los libros y de los textos. Irrumpen a vida profesional sin el articulado seco, amazacotado y mecánico de las *empollaciones* porteriles. Traen, sí, un espíritu pulimentado por la sensibilidad exquisita

de su propia ponderación; traen la valoración intrínseca de una delicadeza intelectual, incompatible con las fórmulas añejas y trilladas de formalismo curialesco.

Y ahora tú, lector, si eres un hombre capaz de transportarte por encima de la hojarasca de los Códigos, de los comentarios ya rancios a fuer de repetidos, si odias la cultura alcubillesca y enciclopédica que por tanto tiempo ha formado la médula de nuestros estudiosos, saluda con nosotros a estos dos muchachos, que no saben leyes, ni comentarios, ni el Alcubilla, ni los fundamentos racionales, pero que traen un sentido del Derecho capaz de forjar una norma que supedite el espíritu inflexible de la ley a otra norma tejida con músculos de conciencia y alas de idealidad.

Y si tienes la suerte de que algún *lío* caiga en sus manos o si pones a su diligencia cualquier *negocio*, ¡por Dios! no te se ocurra nombrarle a San Isidro, porque es el Santo a quien más antipatía le tienen estos dos buenos amigos nuestros.

Federico Byron.

Hinderburg, telegrafía a Salamanca

Documentos históricos.

El formidable genio de la Alemania guerrera, el sucesor insigne de la ciencia de Von Benhardi, acaba de tener una delicada atención para los salmantinos. Enterado del estupendo establecimiento de ultramarinos que el Sr. Prieto Garnacho se propone abrir en breve en la Plaza Mayor, ha teleografiado el siguiente despacho que copiamos para que lo conozcan nuestros lectores: "Enterado apertura establecimiento coloniales, s'rvase inscribirme como primer cliente y envíeme chocolate suyo tan exquisito para fortalecer a mis tropas. Espero envío para iniciar ataque a Riga.—Hinderburg."

GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE

FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

¡Señor Alcalde mayor!

Es incalificable lo que ocurre en esta población. Mejor dicho, ¿es esto población? En cualquiera ciudad medianamente culta, donde se tengan en estima los deberes que incumben a los poderes locales, donde la civilidad tenga sus *miajas* de respeto, hay un parque para recreo de los niños. Un sitio donde los pequeños puedan jugar libremente sin el contacto demasiado severo de la gente ya madura. ¡Digo yo! Pues bien, aquí en este pueblo, donde por no tener notenemos ni hambre, hasta en eso somos desgraciados, el único sitio de recreo infantil lo constituye en esta época el paseo central de la Alamedilla. Y aquí de la cultura. *Toditas* las tardes una partida de *señores mozos*, de estos mozos tan cultos que no vociferan sin echar espuma-*rajo* por la boca, se entretiene en *cocear* lo más salvajemente posible, impidiendo a los pequeños sus juegos y recreos y al propio tiempo aprenden a ser *cultos* con el ejemplo feroz de estos cabileños importados.

Y como por estas tierras los guardias municipales en todas partes están, menos donde hacen falta, ¿no lo sabía usted, querido don Quintín? resulta que los salvajes en cuestión estiran sus reverendas *patazas* a su gusto, a ciencia y paciencia de nuestras autoridades.

Nosotros somos justos con los hombres. Y nuestra justicia que ha obtenido siempre, cuando lo hemos requerido del Sr. La Riva, satisfacción, tiene que suplicarle otra vez que acabe, en nombre de lo que quiera, de la más elemental cultura, con estas salvajadas, disponiendo que los agentes municipales cumplan con su obligación y dejen de sobarse la barriga.

Uno.

UNA VARIEDAD DEL "CÓCCIDO,"

Descubrimiento sensacional.

Salamanca, la provincia olvidada de los políticos, de los centros burocráticos, de Percecito y demás comparsa, acaba de sufrir un nuevo golpe. Una nueva variedad del terrible *cóccido* acaba de aparecer. El lecho de su nacimiento



La conferencia del señor Vizconde de Eza

El triunfo de la Liga.—Aplausos ardientes.—Isidro y don Bernardo.—
Un gran discurso.—¡Se ha lucido el señor Teso!

to o los pañales de llegada a la vida, pertenecen a la magnífica calva de nuestro inolvidable Isidrn. El nuevo microbio ha sido bautizado con el nombre de *Herpes capilar*. Sus estragos, como pueden verse en la cabeza del susodicho Isidrn, son formidables. La ciencia hasta ahora sólo recomienda como medida preventiva fortalecer el cuero cabelludo con las lociones que en el estupendo salón de peluquería, propiedad de don Gonzalo Trufero, se ofrecen, a precios inverosímiles, entre trucos y chirigotas del admirado *Quinito*, amo y señor de la cortesía, de la gracia y del donaire.

Peluquería frente al Banco Mercantil, Toro, 46.

Maura y el problema de Marruecos

«Pero de lo de 1904 es mía toda la responsabilidad. Yo espero que el Sr. Rodés me podrá mostrar—puesto que el texto se publicó—qué obligación contra España en 1904; yo afirmo que no se obligó a nada, absolutamente, absolutamente a nada...»

La opción de 1904 estuvo entre ausentarnos o permanecer en Marruecos; renunciar o no al lugar que en Marruecos nos correspondía y que las demás naciones nos reconocían y reservaban. No desertamos, no nos eliminamos y esa opción ¡ah! esa opción la acepto yo, no como una responsabilidad, sino como un honor, pues haber hecho otra cosa se me representaría a mí como la mayor de las culpas, y aun la mayor de las infamias.»

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

La segunda conferencia del curso que se propone desarrollar la Liga, ha sido un fracaso completo. Sería mejor decir que ha sido una cosa grotesca. ¿Por qué no hablar claro? Así, una cosa grotesca, absurda, risible y desconsiderada. La personalidad definida dentro del agrarismo español del Sr. Vizconde de Eza, merecía un acto de calor, de ardimiento, de reverencia. Al fin, es el único de nuestros prohombres políticos que ha levantado la bandera de los campos en la fantochería de nuestras Cortes.

Se ha preocupado de los problemas agrícolas, de solucionar la incultura campesina, de remediar la agonía de la agricultura de nuestra patria. ¡Ah, pero el Sr. Vizconde no tiene talla aún para ocupar una poltrona! Y como a la gente lo que le preocupa es ponerse a tono con los personajes que pueden dar algo, proporcionar algo, colocar al amigo, investirnos de caciques, por ello la conferencia del Sr. Vizconde fué un fracaso.

Jamás hemos visto que a un hombre a quien se le invita para que proponga soluciones, para que exponga sus ideales, se le dispense un recibimiento tan fúnebre.

El teatro del Liceo, tan chiquito, tan coquetón, no estuvo ni mediado. Los palcos y plateas ¡y no digamos nada de las alturas! vacíos y como representativos de una bofetada de desconsideración para el huésped. Las filas de butacas integradas en su mayoría por gente de la ciudad, ajena a los problemas agrícolas, gente curiosa a quien nada le importaban las ideas

que el Sr. Vizconde habría de exponer. ¿Y los labriegos, Sr. Teso? Por los dedos de las manos pudieron contarse. Unas docenas de los pueblos comarcanos, que incidentalmente se hallaban en Salamanca. ¡Qué horror! Y ante este público heterogéneo, gárrulo, frío y sin expectación, pronunció su discurso el señor Vizconde de Eza.

La presentación fué hecha por el Sr. Maldonado. A su final ni una palmada tibia premiada las palabras del Senador ligüero. Al Sr. Teso, se le encabritaban los lentes de desolación. Comenzó el Vizconde. La oración pronunciada por el Sr. Vizconde fué un modelo de oratoria, de enjundia, de ideas, de estudio y de labor.

Algo que desentonaba de aquella mamarrachada orgañillera que nos soltó el primer conferenciante de la Liga. Hubo en ella razonamientos que convencían con la fortaleza de una verdad. Ni un latiguillo, ni una frase hecha, ni una ampulosidad, ni una retórica fantoche. El señor Sánchez y Sánchez, a su espalda sufría de indignación ¡a quién se le ocurría no soltar ni un párrafo brillante! ¡Ah Sr. Sánchez y Sánchez! Las sonoridades argentinas, huecas, de porcelana, su verborrea altisonante con esos eutemismos y esas baladronadas de fuegos artificiales están bien solo para la Salina. ¡Tiene usted que apagar las velas encendidas por su fervor en el altarico castelano! Proseguía el Sr. Vizconde. Su oración, de una serenidad académica, se deslizaba en un engranaje de discernimientos y de juicios integrales

quedescifraban los problemas.

Los datos estadísticos puestos en juego para su argumentación afirmaban deducciones precisas y matemáticas. Y en la sala, una frialdad glacial entumecía los nervios y no arrancaba una palmada. Al mismo tiempo don Isidro Pérez Oliva y D. Bernardo Olivera dialogaban tirados en sus butacones, con un moscardoneo hósco y tribal. ¿Qué les importaban aquellas cosas? ¿Qué diría este Vizconde tan abstruso? ¡Le oímos decir al Sr. Teso—“Está mal: a mí no me emociona...”—¡Claro!

Tuvo un momento felicísimo el Vizconde. Se justificaba de su lenguaje matizado de razonamientos proclamando que a los labradores había que enseñarles a capacitarse para gobernar. ¿Para gobernar, Sr. Vizconde? ¿Ha dicho su candidez y su buena fé para gobernar? Capacitarse para gobernar, es adquirir la conciencia de la ciudadanía, es adquirir la noción de la responsabilidad por la participación en el Poder, es dignificarnos ante la colectividad para subvenir con nuestra rectitud a remediar los entorpecimientos de la gran máquina social. ¿Capacitarse esta gente?

El Sr. Teso tiene la palabra. ¡Capacitados sus buenos amigos de la Liga, unos puñados de duros le costó su puesto en la Salina! ¡Ah! precisamente la Liga tiende a este fin, a capacitar a los labriegos. ¿Verdad, Sr. Teso? ¡Menu la capacitación resultaron las elecciones provinciales! ¡Así da gusto, Sr. Vizconde! Por estas tierras capacitamos con duros. ¡Y es

la mejor clase de capacitación!

Terminó el Sr. Vizconde. Unas palmadas frías, sin fervor, heladas, premiaron su magnífico discurso. Ni un viva, ni un grito de simpatía y de cordialidad. Después... El eterno banquete, los discursos hechos, las aceitunas, la paella, los ofrecimientos, la banalidad, el rutinarismo... ¡Vaya con Dios el Sr. Vizconde! De su estancia en Salamanca sólo quedará perenne su oración fervorosa por los males de España, por las amarguras de los campos, y los duros del Sr. Teso, como un bizarro empuje hacia la capacitación de los campesinos.

Cuando arrancaba el tren, camino de Madrid, el Sr. Oliva, resquemado de su indiferencia para la Liga, creyó oportuno dar un grito de despedida. Fué a gritar, tartamudeó, se pellizó su nariz amorcillada y al fin pudo desembuchar: ¡¡Viva el cóccido!! Por única respuesta, un mozo grasiento de la vía, apostilló la glosa. ¡Qué tragaderas las del amigo...! Y prosiguió con su farol olímpico, como un filósofo espartano.

Un diablillo.

LA REVOLTOSA

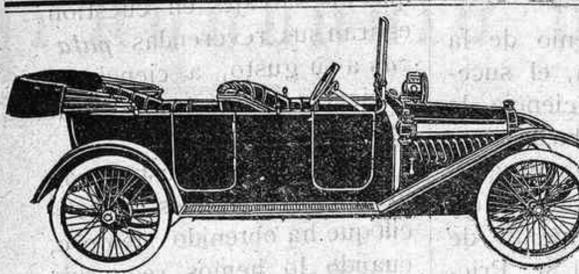
GRAN ZAPATERIA

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fabricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA
Escalera de Pinto, 1 y 3

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

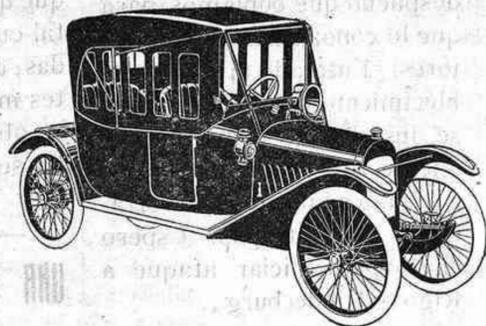


Woods Mobilette

Modelo 1916 (2.025 pta. s.)

Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía
Comodidad
Rapidez
Seguridad



Para info mes,
en esta
Administración

Sociedad Constructora Castellana
Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de construcción
Gerente: **Don Pedro Sánchez Benito**
Domicilio social: Rua, núm. 32.-SALAMANCA

¡MAURA, SI!
El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos.
Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4 Salamanca.



Sun INSURANCE OFFICE

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.
Fundada en Londres en 1719.

Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par...	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000...	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000...	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000...	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.
Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.
Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**
PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado
Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.
Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).
Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.
Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

PASTILLAS PEREZ ANGELICAS
REBOLLO
La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGELICAS en su «Pequeña guía de medicina práctica».
Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.
Depositario general: **Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA**

EL SIGLO XX GRAN COMERCIO DE TEJIDOS Y NOVEDADES
Casa especial en ornamentos de iglesia, tanto en vestuario como en metales. Es la casa que más surtido presenta y el que más barato vende todos sus artículos.—PRECIO FIJO VERDAD.—PEREZ PUJOL, 4 y 6.—SALAMANCA.

Los pendeintes de la Cámara

El saloncito donde están instalados los nuevos aparatos telegráficos, bullía hervoso en su inauguración. Gentes encopetadas, levitas olorosas, chisteras peinadas, bocas que añoraban el champán o los dulces, corrillos que elogiaban el servicio, formaban un moscardoneo bronco y rumoroso que ondulaba alrededor del señor Francos Rodríguez.

El Sr. Oliva, con su americana raída, apretaba manos que se le tendían, mordisqueando en todos los corrillos arrellanándose junto a los hombros serviles de sus colegas.

En siete minutos, lector, le hemos visto embuchar en su bolsillo 50 cartas, y predigar otras tantas esperanzas. ¡Qué hombre!

El Sr. Oliva es todo corteza, todo dulzura, todo prodigalidad. Parece una ave real que ampara bajo su manto todas las solicitudes de sus amigos cariñosos. ¡Si ellos supieran el magnífico cesto que adorna con su bocaza de mimbres un testero de su mesa!

Pues bien; decimos que el Sr. Esperabé cogido de un bolsillo de la americana de D. Isidro llevaba a remolque a D. Antonio Díez, que sudaba fragoroso bajo su levita ondulada.

El Sr. Reymundo se estiraba sus faldones que se ceñían en sus posaderas. ¡Ese sastre, D. Mariano!

El Sr. Téllez Rus, fumando su veguero modestito, se atepazaba su cuello de caucho con sus manos enfundadas en unos guantes color tabaco, bastante holgados. ¡Velay, la falta de costumbre, Sr. Téllez.

Llegó el momento solemne. Vimos tirar al Sr. Téllez su veguero, con una mirada piadosa. Se erizó su bigote. Buscó con su mano en el bolsillo trasero de su levita y aprisionó un bulto.

¿Qué será?

Junto al Sr. Francos se formó un corro apiñado de curiosos.

Entonces el Sr. Téllez fue con una parsimonia olímpica desliando de un papel marcado a gruesas titulares, un estuche de peluche encarnado.

¡Oh! gritaron las bocas anhelantes.

El Sr. Téllez prosiguió su faena.

Apoyó un botoncito dorado y el estuche quedó al descubierto.

Dos pendientes de un oro pálido, antiguo como dos lá-

grimas yacían en el forro rosa de la cajita.

El Sr. Francos estaba perplejo.

Dejaron los aparatos de tictactear.

Y en medio de aquel silencio, sepulcral, el Sr. Téllez, ahuecando la voz dijo: "La Cámara, Sr. Francos Rodríguez, tiene el honor de obsequiar a V. E. con este modesto regalo por sus prestigios. No sabía la Cámara, Señor, qué elegir para que fuera más grato a su corazón. Y pensando en la compañera de su vida, en la mujer que endulza la existencia, en ese ángel de paz que hace de la vida un paraíso, ha tenido el acuerdo de regalar a V. E. estos pendientes... No se oía ni una mosca.

Y cuando el Sr. Téllez, rebuscaba arteramente por los suelos los restos de su beguero aprovechable, el Sr. Francos soltó una sonora carcajada. La estupefacción más formidable martilleó a todos los espectadores. Emoción. El Sr. Francos se explica: ¡Pero querido Téllez si yo estoy más libre que un pavo real sin pava! Fue la mecha propagadora.

La hilaridad general reventó en un estallido. El Sr. Téllez, que había podido salvar a su cigarro de la hecatombe de morir aplastado, abrió los ojos desmesuradamente. Fueron a clavarse en la cara enigmática del Sr. Cardenal. ¿Qué hacemos? parecía suplicar - adelante le aupó el Sr. Capdevila. Y el señor Téllez, mordiéndose sus guantes acertó a justificarse: "Claro, Sr. Francos, ya contaba la Cámara con este accidente inesperado.

Pero interpretando, yo, ahora su sentir, tengo el ho-

nor de rogar a V. E. que se los cuelgue de sus orejas... Más risas. Por fin intervino el Sr. Oliva: "Como yo sé, querido Francos que tu posees una ama de llaves ejemplar, te ruego aceptes los pendientes, y en nombre de la Cámara que se los cuelgues para perpetuar este recuerdo de los industriales salmantinos..."

Hubo un aplauso cerrado. El Sr. Francos asintió conmovido. Pero sonó una voz. Era la del Sr. Calama que invitaba a los presentes a un refrigerio. Se agruparon los hombres. Se arremolinó el con curso, y como una oleada fué colándose la gente en el saloncito contiguo...

Pilón.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de cortidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de cortidos de

FLORENTINO RODERO
Corrillo, 32

BIBLIOGRAFIA

DOÑA MARIA ADAN

Poema breve por

D. Joaquín Román

Este Sr. Román es para nosotros desconocido. Por ello estas breves glosas puestas al margen de su poema, tienen la fragancia encantada de la sinceridad. El parcialismo en la literatura es una enfermedad crónica en las letras españolas.

Hasta nosotros han llegado rodando, al azar, este manojo de versos que un sacerdote ha perfumado con la serenidad de su magisterio. Hemos ido leyendo las páginas,

al comienzo ¿por qué no decirlo? con un temor receloso; y al correr triunfal de los versos por nuestra sensibilidad, un galope bizarro de tonalidades cristalinas, de sensaciones aceradas, de martilleos rotundos, han dejado en nuestro espíritu un poco de emoción y de simpatía.

En puridad, este es el mayor galardón de un poeta. El ritmo espiritual de dos emociones que se entrecrocán, y vibran parejas y saturadas por una misma ligadura sentimental. Es difícil en estos tiempos de una cierta paganía emocional, de un estridor anormal, enfermizo y decadente, prestar en unos versos la ecuanimidad y la nivelación, la armonía y la serenidad. Díjese que la centuria presente agudizada por la fiebre galopante de las sensaciones histéricas, de las vibraciones a latigazos, de la monomanía detectivesca, enmarañada y bruja, necesita que en el terreno de la emoción le crispén los nervios martilleados en la locura hasta el frenesí.

Parece decir al arte no, no me diviertas. Es preciso que me aupes con la espuela de la lujuria emotiva. Y el arte, amañado, contrahecho y fabricado, se subordina a los caprichos humanos, y es un muñeco que baila sus zarabandas como un Pierrot que, manchado de barro, ahito y embadurnado va rodando por esta feria de fantoches que semejan hombres, hinchando su bolsa de calderilla, a costa de pervertir la sagrada magnificencia de su modelación.

Por esto, los cantos viriles, bizarros, llenos de una bizarria que saben a leyenda, que tienen en su entraña como un grito de epopeya de la raza, y que el Sr. Román ha burlado con el punzón sentimental y heroico, se han ido adueñando de nuestra emoción, y a su final, nos hemos hallado transportados a las rotundidades macizas y gloriosas del Romancero.

Hay en estas rimas, primordialmente un encanto.

Los versos atildados tienen feminidades grotescas. Detestamos la pulidez artística teñida con bandolina y salpicada de polvos de arroz. No, estas rimas del Sr. Román tienen el doble encanto de la garrulería. Son rimas heroicas, como puñales toledanos, como el crujir metálico de las hojas plateadas de un terceto español. Toda la textura del poema es un grito del Cid. A su través se masca el polvo dorado de los llanos de Castilla, y relampaguea el vivo sol de las llanuras gloriosas.

Hay hombres que tejen amores con ideal y con espadas. Y hay mujeres, recatadas y limpias que aman con la hondura emocional de aquellas hembras de Castilla que inspiraron las trovas luminosas de nuestro siglo de oro.

Y de entre todas las fibras de este poema de corazón y de sangre, sale de los labios del lector un grito que es de cordialidad y es de simpatía y es de fervor. ¡Salve poeta..!

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

Lámpara TUUGSRAN

de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO
MUCHA DURACION
MUY BARATA

Jesús Rodríguez López

SE VENDE

un magnífico landó con guarniciones. Precio módico.—En esta administración darán razón

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

cido ánimo. Esta desdichadísima señora—continuó el padre Juan—conoció en sus años juveniles a don Prudencio Munguero, y como ambos eran libres y el ambiente del pueblecillo costero donde el azar los reunió, era propicio a las expansiones propias de la juventud, se afirmó entre ellos una amistad que fué resbalando, elevándose o declinando, hasta convertirse en amor. Siguió durante algunos meses ligados por amorosa correspondencia; iban y venían cartas y también venía el galán desde sus montañas de Asturias a los llanos de Castilla, en busca de Regina, que habitaba aquí en la ciudad donde vivimos y donde ella nació.

«Luego la historia ramplona y vulgarísima, la eterna historia de pasiones y miserias, de ignominiosos sacrificios y silenciosos sufrimientos y crueles humillaciones. Un idilio que acaba entre frases desesperadas, entre lloros y lamentaciones y promesas. Regina que cede a las imposiciones familiares, y don Sebastián Vaster, ricacho y maduro, compinche del padre de la chica en gatupeos políticos y económicos, que se alza con la muchacha y viven en mustia paz, él con amor sensato y senil y ella sin ilusiones, pero con resignación y virtud, es decir, con cristiana fidelidad.

«La vida, caprichosa, novelera y loquilla como

—Tío, no hablemos más de aquello.

—Aquello ya está olvidado—añadió la imagen refrendando la generosa actitud del primito.

—Cuando te cuente lo que había ocurrido esta mañana, con anterioridad a nuestro encuentro, comprenderás tú y comprenderá Rafaelita que aquella violencia era, hasta cierto punto, sólo hasta cierto punto, muy justificada, muy natural.

Levantó ambas manos, mostrando las palmas y poniéndose muy erguido en el sitial.

—Hagamos un poco de historia. Ayer tarde estaba yo estudiando el recurso de alzada entablado por los gremios contra el acuerdo municipal sobre arbitrios sustitutivos, cuando me entró Nicánor esta esquela. (La palabra «esquela» era uno de los posos que había dejado en el cerebro de don José Luis el lenguaje aldeano de su niñez).

Cogió la esquela, se afianzó las gafas y arriando el pliego al chorro de luz, leyó:

«Mi docto y respetado amigo: Tengo que cumplir cerca de V. un encargo delicado y espinoso. Dígame qué hora tiene libre en el día de mañana y pasaré por su despacho, a no ser que me conceda la inmerecida deferencia de escoger esta casa como lugar para nuestra conversación. Muy afectísimo en Cristo

Juan Espeleta, S. J.,»

PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON
PASTAS PARA SOPA

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACION Y NORIAS PARA RIEGOS :

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositarario exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolin y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

La Unión y el Fénix Español
COMPANÍA DE SEGUROS UNIDOS

Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de existencia.



Capital social: 12.000.000
de pesetas efectivas
completamente desembolsado

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.
PLAZA DE LA LIBERTAD

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarjetas a quien los pida ..

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

PREPARACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tosferina
CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.—SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERÍA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERÍA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Casa de confianza en limpiezas en seco
Trabajo esmerado

García Barrado, número 32 Salamanca

Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Perfumería Floralia
Granada, 2 - Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

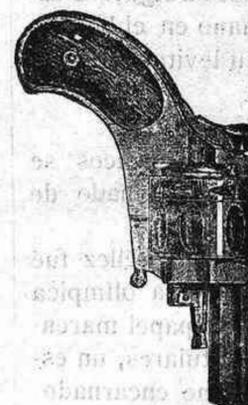
Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.
Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.
(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS .. POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHERIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS .. TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE .. BOTELLAS Y FIAMBRERAS THERMOS .. MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN .. GEN .. PIPAS AMBAR ..

«No concedí gran importancia a la carta porque estoy acostumbrado a recibir bastantes de la misma índole, siempre que los demandados o demandantes devotos buscan un intermediario prestigioso y conciliador, antes de meterse en las conjeturas de un pleito. Contesté anunciándole mi visita para las once de la mañana del día siguiente y hoy, a esa hora, fui a la Residencia de los Padres.

«Algo de lo que tú decías, Adolfo, al relatar los comienzos de tu entrevista con Munguero, podría repetir yo para explicar la insinuante actitud de mi respetado amigo el padre Juan. Sino que allí, en su encalada y pobrísima celda, estaban trocados los papeles; yo era el desorientado, el que se mantenía con cierta desconfianza, a la expectativa; y él, en cambio, era el Adolfo de marras, el que venía atacando el flanco con un tirote preliminar a base de sospechosas interrogaciones.

«Parecía un diálogo entre penitente y confesor; entre un confesor que usando con algún desenfado de la intimidad con el penitente, se permitiera explorar no sólo la conciencia del confesado sino las conciencias de toda su parentela consanguínea y agnaticia. Me preguntó por mi hermano — tu padre — y eso me hizo arrugar el entrecejo, contrariado por su indiscreción. Luego te

sacó a colación, lamentándose de no conocerme personalmente y pasando a investigar si eran cordiales o tirantes nuestras relaciones. Al decirle yo que te tenía en excelente concepto, hizo una mueca expresiva como, si bien a su pesar, no participara de mi benévola opinión. Disgustado y receloso también — te lo confieso — le pregunté si los informes que él pudiera tener sobre tu persona, divergían de lo que yo acababa de manifestar. Y tomando pie de mi pregunta, me dijo que, precisamente, era de tí, y de un intrincado asunto originado por actos censurables que tú habías realizado, de lo que me tenía que hablar.

«Hay que hacerle la justicia de que, abandonando todo género de rodeos y tapujos, me contó la versión de la historia con nombres propios, con detalles y circunstancias que no eran indispensables para exponer claramente la cuestión.

«La viuda de Vaster había estado a verle. Según el padre Juan, daba compasión y movía a lástima el estado tanto físico como espiritual en que se encontraba la desventurada al llegar a la celda del jesuita.

«Lo mismo fué entrar — me decía él — como echarse a llorar con el mayor desconsuelo; llanto y congojas que no cesaron hasta mucho después, cuando, con gran trabajo y gran abundancia de razones y consejos, fortalecí su desfalle-